



1ª lectura

Los hermanos eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y, bienes, y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos, celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos, alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo, y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 42-47

Salmo

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Sal. 117, 2-4. 13-15. 22-24

2ª lectura

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran misericordia, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, para una herencia incorruptible, pura, imperecedera, que os está reservada en el cielo. La fuerza de Dios os custodia en la fe para la salvación que aguarda a manifestarse en el momento final. Alegraos de ello, aunque de momento tengáis que sufrir un poco, en pruebas diversas: así la comprobación de vuestra fe -de más precio que el oro, que, aunque perecedero, lo aquilatan a fuego- llegará a ser alabanza y gloria y honor cuando se manifieste Jesucristo. No habéis visto a Jesucristo, y lo amáis; no lo veis, y creéis en él; y os alegráis con un gozo inefable y transfigurado, alcanzando así la meta de vuestra fe: vuestra propia salvación.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Conclusión del santo evangelio según san Juan 20, 19 - 31



“ Que el aliento de tu Espíritu nos alegre y nos eleve”

Noticias y avisos

Mes de mayo – mes de María
Adorna con flores a la Virgen



Plaza de la Piña
Sábado, 28 de mayo



Rastrillo

¿Quieres colaborar?
Puedes traer cosas que
no utilices y estén
en buen estado

(libros, juguetes, discos, electrónica,
artículos decorativos/ocio/deporte...)

Suscripción

Afrontemos juntos el préstamo (128 familias suscritas)
¡Suscríbete!

Todos los viernes a las
19.30h...

Ven y descansa



Arraigados y edificados
en Cristo, firmes en la fe,

Del 15 al 21 de agosto

¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Gloria Fuertes



Parroquia San Vicente de Paúl
C/ María Curie, 15 28342 Valdemoro (Madrid)
Tel.: 912796153. psanvicentedePaulvaldemoro@gmail.com
<http://parroquiasanvicentedePaulvaldemoro.blogspot.com>

Padre de Misericordia

II Domingo de Pascua

1 de Mayo de 2011 Año I – nº86

Santo de la semana

San Atanasio
2 de Mayo de 2011

Nació en Alejandría de Egipto en el año 295 y murió en el año 373. Defendió la ortodoxia durante la gran crisis arriana y pagó su heroica resistencia a la herejía con cinco destierros. A los 33 años fue elevado a la sede episcopal de Alejandría. Tenía el temple luchador y era el primer voluntario cuando había que presentar batalla a los adversarios.

Pasó sus últimos dos destierros en el desierto en compañía de sus dos amigos monjes. Durante las numerosas peregrinaciones llegó a Occidente, a Roma y a Tréveris, donde hizo conocer el monaquismo egipcio como estado de vida organizado.

Vivencia

El domingo anterior celebramos el mayor acontecimiento de los católicos, la Resurrección de Jesús, quien dio su vida por la salvación de todos los seres humanos.

Hoy es el día de la Divina Misericordia, la imagen de Jesús con esos rayos que se emiten desde su corazón, en clara señal de la misericordia y amor hacia todas las personas, que *tuvo sus orígenes en las vivencias de la monja María Faustina, nacida en Polonia, y que fue beatificada y posteriormente canonizada por Juan Pablo II*, Karol Józef Wojtyła, igualmente de origen polaco, a quien también hoy el Papa beatificará.

Pero no son estas coincidencias, las que quisiéramos destacar, sino *las que guiaron a Juan Pablo II, quien imitando a Jesús, en su amor por todos y a pesar de sus padecimientos, se dedicó a viajar por el mundo, en búsqueda de la salvación de los seres humanos*, con su mensaje de unidad, amor y paz, sin preocuparse por raza o religión. Cuando nos visitó ó lo veíamos por TV en otros países nos hacía vibrar de emoción, al igual que ocurrirá hoy, cuando veamos su beatificación.

Rufino, Gloria y Javier

« Felices los que creen sin haber visto »